

# Los arqueólogos de los petroglifos

ÁNGEL NÚÑEZ SOBRINO\*

«Estas son las raíces del ritmo, y las raíces del ritmo permanecen». *Graceland. Paul Simon.*

A la memoria de D. Francisco Vales Villamarín  
(1891-1982), con quien recorrí la  
comarca betanceira.

## Sumario

En este trabajo presento de nuevo, con nuevas investigaciones, aspectos de la obra y la vida de los tres pioneros de los petroglifos. De Enrique Campo, su producción prodigiosa; de Sobrino Buhigas, la continuación de una labor interrumpida, y de Sobrino Lorenzo-Ruza, la tercera aparición arqueológica de esta saga de Galicia.

## Abstract

In this work I present again, with fresh investigations, aspects of the life and work of the three pioneers of petroglyph research: the prodigious production of Enrique Campo; the continuation of Sobrino Buhigas's interrupted work, and that of Sobrino Lorenzo-Ruza, the third figure of this archeological saga in Galicia.

## 1.- LA PRODUCCION PRODIGIOSA DE UN JOVEN DIBUJANTE

Es necesario comenzar con varias aseveraciones por parte de D. Casto Sampedro y Folgar (1848-1937), el presidente de la Sociedad Arqueológica (1894-1937/39) y el primer Director del Museo de Pontevedra, a propósito de su Prólogo al «Corpus Petroglyphorum Gallaeciae» (Seminario de Estudos Galegos 1935), al referirse al dibujante Enrique Campo Sobrino (1890-1911). Se expresaba en estos términos: «A Sociedade Arqueolóxica continuou estes primeiros traballos, certamente dignos de esforzo, convertendo en asunto propio as extraordinarias e brillantes investigacións de Enrique Campo Sobrino, home de moitas luces e chorado por todo a mundo; el en persoa atopou moitas pedras que están na nosa colección; el en persoa debuxou co moito coidadiño case todas estas pedras e as mais das pedras que aparecen na colección *Sobrino*». Es la impecable traducción del latín al galego del catedrático Xosé Souto Blanco a la segunda edición del C.P.G. No puede darse aquí mayor encomio de eficacia, voluntad y resultados a un joven que *antes* de cumplir los veinte años ya había recorrido docenas y docenas de parroquias, montes... y descubierto yacimientos de petroglifos de la provincia de Pontevedra. Se custodian cerca de 550 de dibujos suyos, producto de estas excursiones, y otras actividades, en el Museo de

---

\* Ángel Núñez Sobrino, compostelano. Fue profesor de filosofía en el Instituto «Santa Irene» de Vigo, y es el autor de numerosos trabajos de investigación y varios libros sobre filosofía del arte. Publica en la prensa gallega desde 1973 numerosísimos artículos sobre temas humanísticos y filosóficos, desde un enfoque de mediación, sobre todo en *El Correo Gallego*. Se encargó de la reedición del *Corpus Petroglyphorum Gallaeciae*.

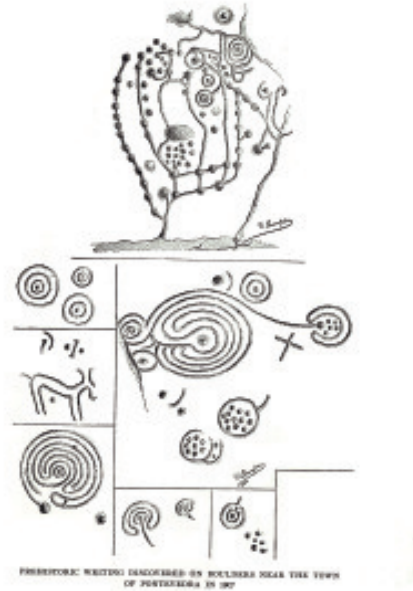


1- Diploma. He aquí el «certificado» de su valía, promesa y laboriosidad.

Pontevedra, y otros muchos gracias a la donación, con acuarelas también, de su madre doña Ramona Sobrino Rivas en 1929. Por cierto que es nombrada y recordada en la lápida que el Museo homenajea a sus benefactores en 1929.

Prosigamos porque los párrafos que transcribo son una aclaratoria síntesis de la *importancia* total del primer gran dibujante de los petroglifos. Continúa Sampedro: «Pero ahora non podemos deixar de contar neste punto algo que nós sabemos e que a información común ignora. En Madrid, na mansión do Marqués de Cerralbo, o Padre Fita, F.Guerra, Mérida e outros membros da Academia da Historia fixeron roda ó redor do devandito Enrique Campo Sobrino para preguntalle ó instruído mozo pola colección pero tamén para acadar interpretacións e explicacións. Eles, pola súa parte, despois de ilustrar aquel home docto o tema dabondo e polo miúdo, déronlle una aplauso e parabéns sen taxa; asemade obrigárono a continuar coa empresa, asegurándolle que por causa do seu propio traballo ía provoca-la admiración dos homes máis sabios.»

«Pero parécenos que debemos contar outro asunto para lembrar con agradecemento o devandito queridísimo Enrique Campo Sobrino. Pois, naquela reunión que dixemos antes, el mesmo contoulles ós que estaban a escoitar que nun sitio moi concorrido de Madrid atopara el unha primeira e única pedra romana e, por certo, á vista de todo o mundo. Pola súa parte aqueles homes sabios non lle creron nadiña e mesmo o acusaron de estar mal da cabeza; e, efectivamente, como se interesaron por aquel asunto e non atoparon a pedra por ningures, pensaron que se estaba rindo de eles. Por fin, o propio Enrique mostroulles a pedra e despois o reverendo Padre Fita estudouna con moita atención e explicouna a fondo nas Actas da Real Academia da Historia». «O devandito Padre Fita fíxolle chegar estas dúas noticias que acabamos de contar ó reverendo Padre Antúñez, que vivía no Colexio de Camposancos; gracias a este Padre tamén nós chegamos a coñecelas.»(Sigue la impagable traducción de X.Souto Blanco) He aquí un resumen espléndido de la labor del joven -y eficaz- arqueólogo Enrique Campo presentado por su mentor D. Casto Sampedro. En lo esencial coincide este texto suyo con las cartas del dibujante que editó Filgueira



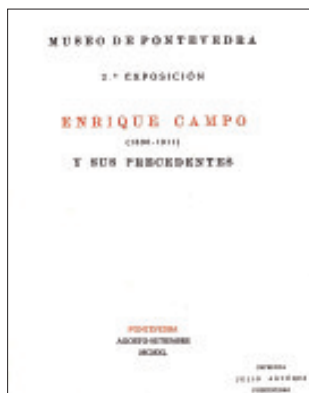
2- La más temprana publicación de un dibujo de petroglifos de E.Campo. En; Annette Meakin, «Galicia the Switzerland of Spain».1909.

Valverde en la revista Triunfal en 1940 con motivo de su primera Exposición, y también con las restantes, conservadas en la Colección Sampedro (Caja 94), y yo edité todas juntas en la revista Pontenova, con comentarios, siendo en total unas 9. Apareció una más y fue publicada en la biografía de D. Antonio López Ferreiro obra de Carlos Santos Fernández, editada por Alvarellos. El estudio del Padre Fita salió en el Boletín de la Real Academia de la Historia. Por sus cartas sabemos que tocó el piano, que contó situaciones referentes a sus actividades, que dejó impresionados a aquellos sabios arqueólogos, que enseñó dibujos suyos, primorosos, y que trajo revolucionados a los arqueólogos con su descubrimiento. La lápida se conserva en el Museo Arqueológico Nacional. Hace años, en 1993, me envió una foto de ella el conservador Iván Negueruela; se conservan también dibujos de esta lápida en el archivo del Padre Fita, en la Real Academia de la Historia.

Como muestras de su fidelidad a D. Casto Sampedro, y también desde su laboriosidad y entusiasmo, se encuentran dibujos y manuscritos suyos, copias de documentos importantes, *debido a su magnífica letra* dentro de las Cajas de la Colección Sampedro. Iniciamos esta relación puntual con la Caja 20: la «Relación de rectores y vicerrectores de San Bartolomé de Pontevedra entre 1386 y 1849». Aludimos a la Caja 70: «Inscripciones y transcripciones de documentos». Veamos: Dos dibujos a lápiz de «A Moura encantada», que no es otro que el laberinto de Mogor. Data de septiembre de 1907. Los primeros dibujos de este famoso petroglifo se deben a él. En total se conservan cuatro en el Museo de Pontevedra. Asimismo de inscripciones romanas y medievales, como la de Leiro en Rianxo, y la medieval de la iglesia de Dornelas (perteneciente al Viaje suyo y de Enrique Mayer en mayo de 1909 con motivo de la Exposición Regional Gallega). Igualmente inscripciones del monasterio de Armenteira, y además importante, pues la cita Carlos Valle en una monografía sobre este monasterio, y le ayudó a una datación. Especialmente importante es su labor documental respecto a Acibeiro: como la transcripción de las inscripciones del ábside y de una pared, famosa, y múltiplemente interpretada; detalles significativos del Tumbo de Acibeiro, y otros aspectos icónicos. En la Caja 71: «Inscripciones y Monumentos» la inscripción románica de la iglesia de Alba y una en Tomeza. También la copia de una inscripción en la fuente de Santa Xusta de Moraña. La Caja 72 contiene copia de una inscripción Medieval



3- Padrenda. Ourense. 1928. Componentes de «Acción Gallega». Sobrino Buhígas aparece señalando junto al crucero, arriba. A su lado, Isidoro Millán y Basilio Álvarez. Una imagen significativa de su acción política.



4- Catálogo de la primera Exposición de E. Campo. 1940. «Su muerte abrió un corte en la vida artística de Pontevedra» (F.J. Sánchez Cantón).

en Lalín y en Cuntis. La Caja 80 contiene manuscritos de E. Campo para la Exposición Regional Gallega, en la que tuvo un brillante papel, por cierto.

Cuando ocurrió su fallecimiento el 2 de Mayo de 1911 su obra total -más de 800 dibujos y acuarelas ejecutadas entre 1905 y Enero de 1911- estaba dispersa entre los siguientes espacios y personas: en casa de su familia, en la rúa pontevedresa de Don Gonzalo, 11; en el despacho de D. Casto Sampedro y Folgar; en la sede de la «Sociedad Arqueológica»; en la Real Academia de la Historia; en la sede del grupo Folklórico «Aires da Terra», en su piso madrileño de Hortaleza 42, 4 - compartido con sus primos y hermano-, y en casas de familias pontevedresas como los García Solís, las Mendoza-Babiano y Méndez Núñez, los González Besada, Torcuato Ulloa, Claudio Losada, Perfecto Feijóo, José Lino Sánchez, Manuel Quiroga Losada, sus primos Ramón y Carlos Sobrino Buhígas, y amistades de él, como Antonio Núñez, que sabedoras y sabedores de su talento superior - la esposa de su primo Ramón, Purificación

Lorenzo Ruza (1892-1979), afirmaba que tenía fama de ser un talento nunca visto- le pedirían o regalaba él dibujos suyos. En Santiago igualmente se conservaba obra suya, resultado de su espléndida colaboración y aportación en el desenvolvimiento de la Exposición Regional Gallega de 1909, en las casas de Salvador Cabeza de León, Antonio López Ferreiro y Blanco Cicerón, aquí en concreto correspondencia suya. En Vilagarcía se conservaban dibujos suyos en casa de Luís Bouza Trillo.

En el verano de 1940 se organizó en el Museo de Pontevedra la Exposición «Enrique Campo (1890-1911) y sus precedentes». Se componía de dos partes: sus precedentes pictóricos y «La interpretación pictórica de la ciudad». En «La interpretación pictórica de la ciudad» lo acompañaban en las salas, entre otros: Federico Alcoverro, Carmen Babiano, García de la Riega, Francisco Sobrino Codesido y Urrabieta Vierge. Ambas secciones fueron capitales. Entre sus precedentes se encontraban Dionisio Fierros, Serafín de Avendaño, Jenaro Pérez Villamil, Ovidio Murguía, Joaquín Vaamonde y Alfredo Souto, entre otros. F.J. Sánchez Cantón, autor del texto, concluye que era significativo que, a la hora de presentar a un malogrado, el conectarlo con nombres tan ilustres, explicaba, mejor que largos párrafos, lo excepcional del caso. En la sección de Pontevedra y sus interpretaciones las acuarelas y dibujos de Campo son capitales. Porque tratan de una ciudad vetusta y multicientenaria y donde se conjuga tanto el Barroco y el Renacimiento, lo popular y lo «moderno», como el gótico y lo marinero, los soportales y los patines, las galerías como una abundante heráldica. Así quedó para siempre la Pontevedra esencial, dibujada, plasmada, por una criatura «extraordinariamente dotada», al decir de Filgueira Valverde.

Es necesario transmitir que una variedad de dibujos y aguadas suyas contribuyeron a ilustrar trabajos de investigación. Así: «O Baldaquino en Galicia denantes do Barroco», Arquivos, S.E.G. Filgueira y Fernández-Oxea; «Sargadelos»: Col. Obradoiro. Bibliófilos Gallegos; «Pontevedra». Col. Obradoiro. Bibliófilos Gallegos. «Blasones y Linajes de Galicia». José S.Crespo Pozo. Tomo I. Bibliófilos Gallegos. 1957. «Arquivo de Mareantes». X.Filgueira Valverde 1946. Rev. «El Museo de Pontevedra»; «Baldaquinos Gallegos»,



5- Ramón Sobrino, su esposa Purificación, y Senén Canido. Pontevedra. 1928.



6- Quinta de Poio. 15 de agosto de 1953. El arqueólogo sentado en la hierba —lecturas dejadas, trabajos apartados—durante una velada familiar.

Filgueira Valverde y X.R. Fernández-Oxea. Fundación Barrié.1987. «Don Casto Sampedro y su Sociedad Arqueológica». Rev. EMP. 1948. «El recorrido arqueológico de E. Campo y E. Mayer». Rev. EMP.1944. «Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra». Revista EMP.1956 «Monasterios del Císter en Galicia». Catálogo de la Exposición. 1956. I.P.S.E.G. «La Exposición Regional Gallega de 1909». Catálogo. Exposición de 1959. I.P.S.E.G. «Santiago Retrospectivo». Exposición I.P.S.E.G.1955. Catálogo. «Los petroglifos gallegos», de la Peña Santos y A. García Alén. Fundación Barrié.1980. «El Salvador» de Santiago de Vigo. F.J. Sánchez Cantón. Rev. «El Museo de Pontevedra».» Historia de Caldas de Reyes». Hipólito de Saá. Rev. El Museo de Pontevedra. Y por supuesto dibujos suyos de petroglifos en el «Corpus Petroglyohorum Gallaeciae» (1935), que está dedicado a él. «Cuntis na época romana», de Héitor Picallo; «Plástica Gallega», Vigo 1981. Carla Fernández Martínez: «Pontevedra. La memoria rescatada. Vistas y visiones de una ciudad atlántica». Diputación de Pontevedra 2015. «El dibujo arqueológico y el convento de monjas del Arenal», de nuestra autoría. Boletín del Instituto de Estudios Vigueses. Año 2000. «Un escudo de la Calle Real. (Un dibujo de Enrique Campo)». De nuestra autoría. Boletín del Instituto de Estudios Vigueses. Y así podríamos proseguir con bastantes títulos más.

Es importante señalar que *en vida* fue efigiado por diversos compañeros de arte, lo que nos da una pista segura de la relevancia que su figura había despertado entre los ambientes culturales y artísticos de Galicia. Así, por Castelao, acuarela, firmada ARC: Todas estas iconografías fueron catalogadas por X. Filgueira Valverde en la primera Exposición del dibujante en 1940. Acuarela. Dice así: «El artista aparece con su largo abrigo negro y su carpeta de apuntes bajo el brazo a la entrada de una iglesia románica». Carmen Alcoverro López, fallecida en 1946, es la autora del soberbio busto que se exhibe en el Museo de Pontevedra, y que data de 1910. Su primo Carlos Sobrino lo retrató cinco



7-Busto de E. Campo. Carmen Alcoverro (f. en 1946). Madrid. 1910. Concentración, energía extraordinaria, transfiguración (rpto) y emanación son las emisiones mágicas de su presencia detenida. («Forever young»).



8- Dibujo del petroglifo da Laxe dos Cebros: ciervos y pseudolaberintos. Ejecutado en Cotobade, expresa percepción acertada y fidelidad arqueológica.



9- Libro de Gordon Childe. Uno de sus referentes. La biblioteca suya, también la de su padre, era plenamente variada, europea y gallega, lo que le daba a sus publicaciones expansión, saber y altura. Foto A. Lubián. Vigo.

veces: al óleo, y los restantes al pastel y a plumilla. Igualmente lo esgrayeron Xesús Corredoira, su hermano el escultor Fernando Campo (1886-1956), y el violinista Manuel Quiroga. Estos compañeros suyos del arte e ilustres nombres, hablan, mejor que abundantes páginas, de lo excepcional de su figura y de la fascinación que despertaba. Enrique Campo *emanaba, irradiaba*, absolutamente.

Dentro de este aspecto es necesario comunicar que Carlos Sobrino le vuelve a rendir un homenaje a su «excepcional, deslumbrante y fugaz» primo, en palabras de F.J. Sánchez Cantón, en la portada ejecutada por él de la «Segunda Exposición del Arte Gallego» celebrada en A Coruña en 1917. El joven moreno y bien vestido, fumando pipa y con su carpeta de apuntes bajo el brazo, mirando con deseo, con recuerdos y un poco como un espectro, no es otro que una recreación física de la presencia pasada de Enrique Campo Sobrino, que mira hacia un ábside románico, uno de sus temas predilectos, y a un balcón barroco de Combarro, que él también dibujó. En un libro sobre la Exposición con el dibujo de un ábside románico, S. Juan de

Rivadavia, obra de Carlos Sobrino, el mismo realiza en el interior una versión de su presencia e imagen más breve y suave de lo que describo de la portada. Por su parte Enrique Campo ya había tributado a su primo obsequiándole con un dibujo suyo de Estribela, «Rúa do Outeiro» 1908, y un retrato a lápiz de Carlos Sobrino leyendo en el Estudio de Hortaleza (1910) (figura en nuestra colección).

## II.- LA CONTINUACION DE UNA LABOR INTERRUMPIDA

«ACCION GALLEGA» y R. SOBRINO BUHÍGAS (1888-1946)

Todo indica por documentación allegada recientemente, y publicada por mí en la revista ADRA del Museo do Pobo Galego, que R. Sobrino Buhígas pertenecía a «Acción Gallega», y era miembro activo cumpliendo el programa de este partido. El ideario pedagógico que realizaba como Director del Instituto de Pontevedra entre 1921 y 1931, creando además un Museo de Prehistoria allí con fondos propios, lo conecta con la raíz y el tema de sus mítines que pronunció, entre otros lugares, en la parroquia de Codeseda (A Estrada). Estaba muy conectado con la Misión Biológica de Galicia, en concreto con Cruz Gallástegui. Pero el icono que lo confirma, y sobre todo a la espera



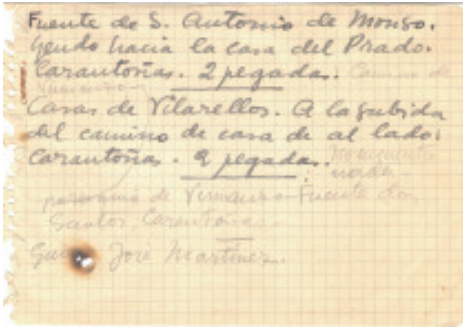
10- Sobrino Buhígas, ca. 1925. Aquí se presenta el científico y el pensador de la purga de mar, de los cistolitos y del berilo.

de nuevos documentos, es una foto de gran formato -» Padrenda, 1928" — en que aparece él con Basilio Álvarez e Isidoro Millán, entre muchos componentes, claro, y que yo poseo.

La monografía que facilita una interpretación de esta foto es «O agrarismo galego» de Carlos F. Velasco Souto. Breviarios. Edicións Laiovento. 2002. Libro brillante y clarificador. Entresacamos: «(...) , hai que sinalar que a modalidade mais frecuente dentro do asociacionismo agrario galego foi a **organización** de ámbito parroquial. Tal referencia resulta en certa medida lóxica, de termos en conta a función definidora da identidade social básica do campesiñado que a parroquia desempeñaba.» Estas frases explican en directo el que uno de los (numerosos) mítines fuese en San Jorge de Codeseda. Nada casual, por supuesto. Más adelante leemos:» Durante os anos da Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) desenvólvese a terceira etapa do agrarismo. Novidade significativa desta é o acentuado declive do agrarismo reivindicativo, tan vizoso o período anterior, en favor dun nacionalismo confesional **católico** ou, onde non, manifestamente político ou neutral». Este comentario suyo explica la aparición en la foto de varios sacerdotes, presumiblemente párrocos de los alrededores de Padrenda. Y lo que remata esta sospecha enorme de pertenencia suya a «Acción Gallega» es otro párrafo del autor de esta monografía. Dice así : «(...) ou a máis recente **Misión Biológica de Galicia**, coa súa nómína de eminentes científicos, veterinarios e enxeñeiros da talla de Rof Codina, M. Lázaro, Hernández Reboredo ou Gallástegui Unamuno». Nuestro arqueólogo cita en uno de sus mítines a la Misión Biológica, refiriéndose a ella con pasión y convicción, e igualmente sabemos en positivo que tenía amistad con Gallástegui.

### Permanencia del *Corpus petroglyphorum Gallaeciae*. Reconocimiento de su autor

Que el «Corpus» fue un libro leído por una amplia minoría preparada a lo largo de décadas es una verdad que ya me vino a mí desde diversas fuentes. Aunque la política, que es esa «cerda» que todo lo mancha, intentara ningunearlo. Desde luego Carlos Alonso



11- Notas grapadas (con dibujos) después de una excursión a los petroglifos. 25 de julio de 1952. Carantoña (Vimianzo). La experiencia perceptiva de los petroglifos era resultado auténtico y directo de sus excursiones a los yacimientos.

del Real, Vázquez Varela, Rodríguez Casal, Raquel Casal, Acuña Castroviejo, García Alén, García Martínez, González Reboredo, de la Peña Santos, Fábregas Valcarce, Santos-Estévez ,etc, lo estudiaron para sus clases y publicaciones.; y ya antes Ferro Couselo y Bouza-Brey, etc, en Galicia, lo estudiaron para sus publicaciones; y Pericot, Boch Gimpera, Beltrán Martínez, Diego Cuscoy, Martín Almagro, Maluquer de Motes, dos Santos Júnior, Mendes Correia, San Valero Aparisi, Hugo Obermaier y Henri Breuil ,etc, lo estudiaron y los tuvieron en cuenta para sus publicaciones y disertaciones. Y de entre todos ellos no se le escapó su importancia (objetivo) e interés (subjetivo) por parte del arqueólogo Antonio

Blanco Freijeiro, quien en una carta se expresa en estos términos a Isidoro Millán González-Pardo: «EL Cairo, 5-1-87. Un favor, Isidoro: podrías encontrarme ejemplar del viejo Corpus Petroglyphorum de Sobrino? Dime si es posible.» Es necesario resaltar la super abundante bibliografía que aporta el C.P.G., lo cual no sólo nos lleva a una garantía de rigor y de sabiduría, de seriedad y de exhaustividad, de entrega, lecturas y resultados, sino también de su esfuerzo logrado en dos capitales de Europa. Son nada menos 482 títulos directa o indirectamente relacionados con la Prehistoria; van desde 1651 con O. Worm: Danicorum Monumentorum Libri Sex. Pag. 213. Denmark, hasta G. Álvarez Limeses. «Geografía General de Galicia». Provincia de Pontevedra. (En publicación). 1934". Pero además acentúo que era bibliografía *leída*, lo que aumenta la autenticidad y el mérito. Las « Sigla » recogen, como era de esperar, publicaciones y revistas internacionales. Entraba tanto el «Archiv für Anthropologie», como «Portugalia». Porto.; tanto «The Journal of the Royal Society of Antiquaries», como el «Boulettin de la Societé Arqueologique de La Lorraine. Nancy», o «La Liguria Occidentale». Tome el lector el justo mensaje de exhaustividad, rigor, entrega y esfuerzo en contraste de que en estos tiempos se valora lo superficial, lo ligero y lo rápido como un modo de la postmodernidad y de los progres.

No sólo estos datos, que se pueden aceptar con lógica o admitir como hechos. Es que también existe un acontecimiento que está documentado, y es la ponencia-discurso inaugural de Filgueira Valverde el 22 de Julio de 1953, con motivo del III Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Pontevedra (y Norte de Portugal) y, de paso, presentar la «Carta Arqueológica de la Provincia de Pontevedra», en colaboración con Alfredo García Alén. Entresaco párrafos de su discurso. «Sucedió a la generación de Sampedro la de su malogrado discípulo Enrique Campo y de Sánchez Cantón, que hizo realidades lo que los hombres de la «Sociedad Arqueológica» tenían por sueños imposibles. Pertenece a esta generación Sobrino Buhígas, cuyo magistral estudio de los petroglifos acabáis de recordar. (...) y podemos enorgullecernos de que un grupo de antiguos alumnos nuestros, entroncados con quienes habían antes ligado su nombre al Museo, nos continúen y nos ofrezcan la lección de su laboriosidad y de su saber: Blanco Freijeiro, Millán, Sobrino Lorenzo-Ruza, Amancio Landfín, García Alén, que colaboró en la carta arqueológica que voy



a presentaros». El correlato de esto es que se organizó una exposición de petroglifos en dibujos, fotografías y publicaciones... no es necesaria mucha suposición para saber de quienes.

### El fructífero viaje de 1930

En 1930 le fué concedida una Beca para ampliar estudios de Prehistoria en París y Londres por parte de la Junta para Ampliación de Estudios. El 27 de mayo se encuentra ya residiendo en Londres; en concreto en Powers Court 70 y 72, Westbourne Terrace. Hyde Park W2. En el British Museum conoce al Prof. Kendrick. Encuentra y lee toda una abundante bibliografía que después reflejará. Su misión en ambas capitales es la siguiente: «Realizar estudios de comparación entre las insculturas rupestres de Galicia y las de otros lugares del mundo, porque, una vez establecida su autenticidad o semejanza poder llegar a deducir, con el auxilio de otros datos, su interpretación y significado». Y añade: «Trabaja en la Sección de Prehistoria del British Museum bajo la dirección del Dr. Vacher Burch. Esto en cuanto a su vocación; porque en lo tocante a su profesión también le hervía la inquietud y el tema. Visitó en el British Museum la importante Sección de Historia Natural, y en particular el Pabellón de los Fósiles, contempló los cráneos del hombre de Neanderthal y la Sala de la Restauración imaginaria de los animales extintos (La fuente es diversos documentos que obran en su archivo).

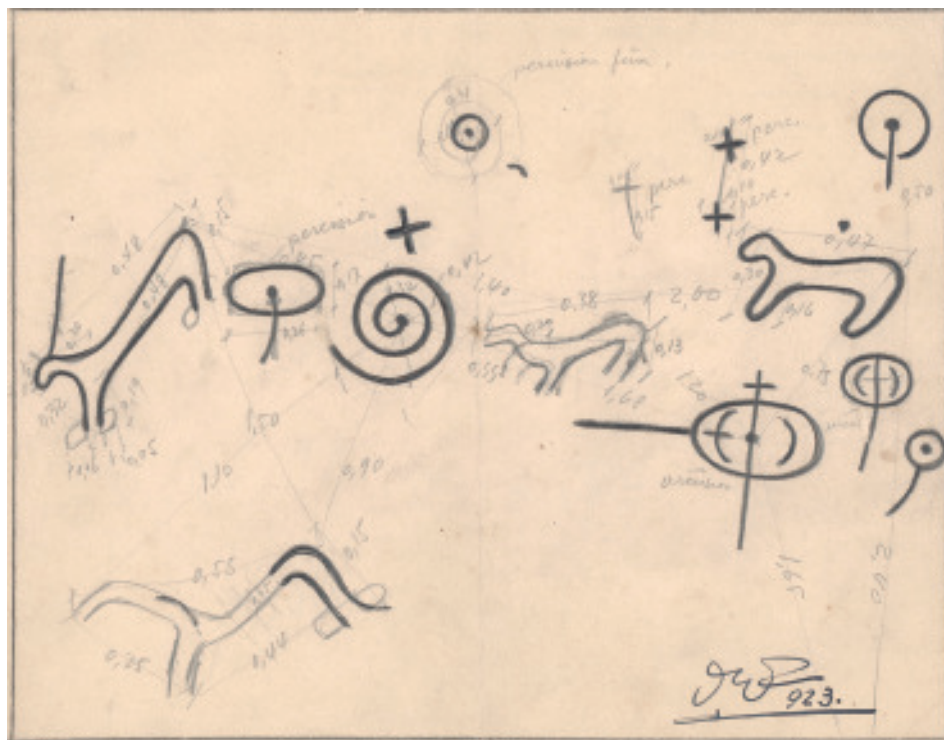
También es pertinente notificar que tanto nuestro arqueólogo como su hermano el pintor Carlos Sobrino ostentan el nombre de una calle en Pontevedra: la ciudad donde nacieron. Carlos Sobrino también tiene el nombre de una calle en Cambados. También figura en el «Diccionario Histórico de la Arqueología en España», de Gloria Mora y Jordi Cortadella.

### Religion y sociedad

Del prestigio profesional en vida de D. Ramón Sobrino Buhígas es conveniente dar un dato que refleja, para la época en que sucedió, la aprobación social, colectiva, en la que vivía envuelto en la década de los años cuarenta en Santiago, en plena ebullición de practicar con eficacia y fama la enseñanza en su Universidad e Instituto, y después de practicar la investigación arqueológica y científica en el seno del Seminario de Estudios Galegos y en la Real Sociedad Española de Historia Natural. Pues que la Real Cofradía del



12- Petroglifo de Portela das Laxes (Cotobade). El objetivo de la cámara enfoca directamente el motivo arqueológico que le interesaba: no hay mayor registro perceptivo y vivencial. La garantía de verdad de lo encontrado.



13- Dibujo del petroglifo de Rozas Vellas en Fentáns (Cotobade). Dos precisiones se dan en el arqueólogo: la ejecutada en directo ante el petroglifo, y la que después elabora en su mesa a escala y con técnica.

Santísimo Cristo de Conjo lo invitó a llevar el estandarte del Cristo en la Semana Santa de 1942. Se conserva un ejemplar de invitación a todos los cofrades y fieles, con una particularidad muy curiosa (y quizá interesante también), la de que se distribuirían y se recogerían las velas en el portal de la rúa del Villar, núm. 67, o sea, en el portal de su propio domicilio. Esto puede tener además una explicación desde el sociologismo de la religión de Emile Durkheim, y más en concreto en «Las formas elementales de la vida religiosa», 1912. En el que parte del postulado acerca de que «la religión es un hecho social». Durkheim cree que la religión reproduce profundas realidades sociales. Según él, las creencias, ideas y prácticas religiosas simbolizan al grupo social que las detenta. Al rendir culto a Dios, el hombre dora su propia sociedad, así como a su orden político, cultural y moral. (Salvador Giner. «Historia del pensamiento social»). Estos datos de ciencia sociológica pueden explicar con acierto los hechos de religiosidad que acabo de presentar.

### **Senén Canido, Emilio Carrere, Sobrino Buhígas y Felipe Ruza**

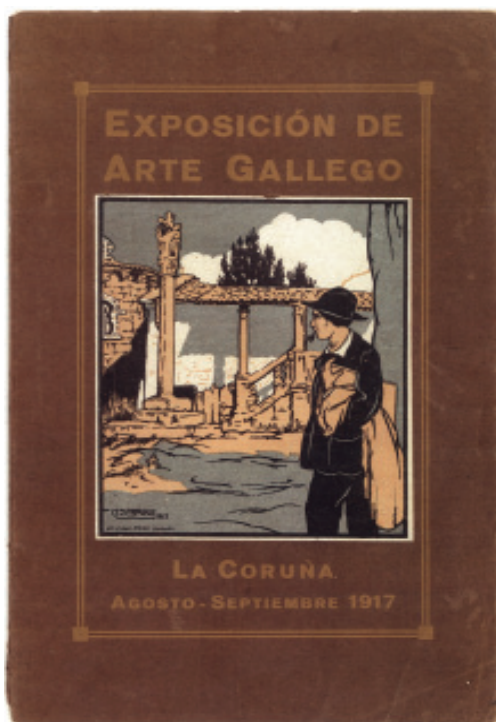
Senén Canido y Pardo (Pontearreas, 1847- Pontevedra, 1929) fue un personaje que tuvo una interesante participación desde el trato cercano y cálido, en la vida de los afectos y en la relación del parentesco sin consanguinidad de Sobrino Buhígas; tanto es así que él va a ser el padrino en 1922 de la última hija del arqueólogo. Era primo muy querido de la tía y

madrina de su esposa, Purificación Fernández Canido (1851-1914). Vivió casi todo el tiempo en Madrid; abogado y político, desempeñó los cargos de Senador del Reino y presidente del Tribunal de Cuentas, y también fue diputado por Ourense. Hombre culto, fundó un periódico en Ourense «el Noticiero»- y formó una magnífica biblioteca. Era el padre natural -es un hecho conocido- del poeta bohemio Emilio Carrere (1881-1947), quien gozó de gran popularidad en su época y era Cronista de la Villa de Madrid. Su padre pasaba temporadas en la propiedad del matrimonio, en la quinta de Poio. Su hijo poeta les dedica su libro «Las mejores poesías de Emilio Carrere»: «A Purita y Ramón, en recuerdo de su cariñosa hospitalidad, con todo mi afecto. Emilio Carrere.» Y todo esto porqué?. Porque en Madrid en sus años de estudiante, y después, Sobrino Buhígas frecuentaba la casa de Senén Canido, en Serrano, y allí trataba a personas con formación humanística, literaria y política, en contraposición directa de las personas que ya trataba, de formación científica :Ciencias Naturales, el jardín Botánico, Museo de Historia Natural, la sede de la Real Sociedad Española de Historia Natural, la «Junta para Ampliación de Estudios» y la Universidad Central, en donde sin duda seguía teniendo contactos y recibía publicaciones. De Emilio Carrere, lo apunto desde la perspectiva de toda su obra poética y narrativa, y sin duda le recordaban - y le levantaban- recuerdos bohemios, frívolos, osados, agradables, divertidos de teatros y cafés cantantes de su juventud madrileña en contacto con sus compañeros, primos y contactos femeninos diversos. Hay que señalar espacios vividos por él en «La Posada de la Sangre», el café de San Millán, el barrio latino matritense, y todo lo que oliese a un Madrid interesante, bullicioso y heterodoxo. Hay que decir también que Emilio Carrere fué el primero que tradujo en España a Paul Verlaine, su «alter ego». Tengo ante mí los «Poemas saturnianos» 1921, y «Canciones para ella», ambos en Mundo Latino. Sin olvidar la aportación novelística de Pérez Galdós y de Pío Baroja, cuyo arte narrativo encajaría muy bien con los distintos ambientes madrileños entre los que se movió Sobrino Buhígas; a lo que añado Valle- Inclán, con todo lo que significaba para los jóvenes madrileños gallegos e *inquietos* en el Madrid de la época, y su obras, y todo ese mundo de las imprentas, con su «galería de tipos de la época» (Baroja).

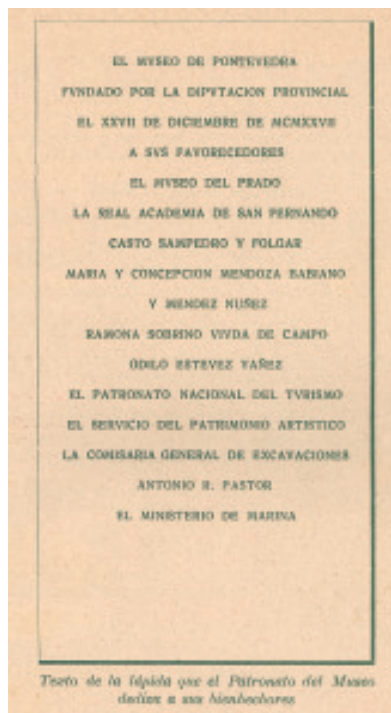
Merece ser mencionado Felipe Ruza García (1855-1950, Cequeril-Santiago), tío político de R. Sobrino Buhígas, tío abuelo de su hijo, y viudo de la prima de Senén Canido mencionada antes. Abogado de prestigio, diputado, presidente de la Diputación de Pontevedra, Gobernador de Cáceres y Badajoz, su presencia y su personalidad, y su sabia formación jurídica era una referencia en la relación de los dos arqueólogos, distintos en su carácter, pero iguales en su vocación arqueológica. Y sin duda ejerció un papel edificante y fecundo entregado con rigor a su profesión de la abogacía, en la política y en la administración de sus tierras en Poio y en Cequeril. Los tres, cada uno en su estilo, supieron entender el sentido de la gestión pública desde el derecho y la política; desde la enseñanza, la investigación científica y arqueológica; y desde la realización y la vigilancia constructiva, y desde la publicación y la excursión arqueológica incesante.



14- Separata de una de sus primeras publicaciones (1.951) en la que acuña por primera vez el término «gallego—atlánticos», y perdura.



15- Catálogo. 1917. Sabía Carlos Sobrino el brillante papel de su primo en esta Exposición.



16- Doble lápida en papel y en piedra dedicada a los bienhechores del Museo. Honor a la madre del artista: Ramona Sobrino Rivas.

### Sobrino Buhías y Federico Maciñeira

Para empezar tenían vidas paralelas; y de los arqueólogos de su generación son los que más se parecen y los que más sintonizaban, sin embargo, con una labor distinta cada uno. Nada que ver con Cuevillas, por ejemplo. Federico Maciñeira Pardo de Lama (1870-1943) investigaba y gobernaba - fué alcalde de Ortigueira- en toda la comarca del Ortegaleira, muy extensa. En la Torre de Lama, parroquia de Mogor, municipio de Mañón, era su residencia ancestral (La conocí en 1.983). En su relación con los arqueólogos más destacados de su tiempo figura R. Sobrino Buhías. Las excavaciones de Maciñeira se extendieron a lo largo de Ortigueira, Cedeira, Mañón, Bares - de donde elaboró una monografía- su obra cumbre, y As Pontes. Era además etnógrafo: ahí está «San Andrés de Teixido». Historia, leyendas y tradiciones», 1921 (ejemplar en mi biblioteca, dedicado). Pertenecía a bastantes de las instituciones a las que pertenecía R. Sobrino Buhías. El trato les venía ya desde los años de Madrid, y él sabía de Enrique Campo. Ambos participaron en la Semana Gallega de Porto con el S.E.G. Su especialidad eran los círculos líticos y los túmulos dolménicos. En «Arquivos» hay alguna publicación. R. Sobrino Buhías va a tener el universo de sus movimientos casi hacia el sur de Galicia: Campo Lameiro, Cotobade, Marín, Cuntis, Pazos de Borbén, Poio, era su predilecta -y dominada- geografía andada. Su especialidad la conocemos todos: los petroglifos. Ambos van a

complementar, siendo justo distintos, los motivos específicos de su investigación. A Maciñeira le preocupaba la agricultura: el cultivo de las manzanas y el cuidado y la mejora de los árboles; a Sobrino Buhígas le interesaba la Zoología y la Biología, en particular la Microbiología. Maciñeira creó y extendió escuelas por todo el municipio de Ortigueira; Sobrino Buhígas apoyaba la «Misión Biológica» de Galicia y creía firmemente - sus discursos- en su eficacia pedagógica. Maciñeira creó una colección privada de piezas paleolíticas y neolíticas, producto de su trabajo pionero; Sobrino Buhígas creó un Museo de petroglifos con fondos propios en los bajos del Instituto donde fue Director. Y en su casa una magnífica biblioteca. Acaso pudieran alargarse los paralelismos, pero creo que esta muestra es ya elocuente.

### El soneto de Miro Villar

La Literatura Gallega y un poeta excelso de Galicia y de sobra conocido: Miro Villar, escribió desde letras bronceas, labradas con la perfección y hermosura de un orfebre, un soneto sobre Don Ramón Sobrino Buhígas, y en que el hondo homenaje lírico se une con un asombroso y acertado registro antropológico. Helo aquí:

*DIALOGO CO ARQUEOLOGO  
RAMON SOBRINO BUHIGAS*

*Cos ollos ben despertos vagaroso camiñas,  
Arqueólogo, e furgas co teu bastón de estoque  
abrindo novas sendas no mato a cada toque.  
Un petróglifo ignoto nas rochas adiviñas.  
Cequeril, labirinto de Mogor, As Tenxiñas,  
no inculto territorio das cabras e as cabuxas,  
ducias de pedras falan, que amas e que debuxas  
acariñando os trazos coma nós xoaniñas.  
Corpus Petroglyphorum Gallaeciae certifica  
nos eidos da sabenza que en Fonseca fai Terra,  
a agra do Seminario, o teu labor fecundo.  
E do teu lume prendes no teu fillo a muxica  
de ler pedras labradas na baldía posguerra  
pois ti xa es patrimonio da cultura do mundo.*

Alguna vez la lírica solemne desemboca en una épica profunda, y en una época pasada que ya pertenece a la Historia de Galicia y de su Cultura. Aquí se cumple brillantemente.

### III.- LA TERCERA APARICION ARQUEOLOGICA: RAMÓN SOBRINO LORENZO RUZA. (1915-1959)

Hay una fecha triste registrada en la «Cartolatría» entre F.J Sánchez Cantón y X. Filgueira Valverde publicada recientemente. Anota Filgueira el 3 de febrero de 1959.» Cuando iba a cerrar la carta recibo la noticia de la muerte repentina, inesperada, de Ramón Sobrino. Otra desgracia.» Con esta escritura de sincera lamentación registraba el entonces Director del Museo de Pontevedra la noticia del arqueólogo más vinculado al Museo desde los tiempos de la «Sociedad Arqueológica», y que tanto había colaborado en sus afanes. Su nombre aparece registrado con frecuencia en los índices de la revista del



17- Objeto de devoción, sentimiento y piedad recogida en esta miniatura lírica y religiosa, en ónice y oro, de Ramón Sobrino Buhigas.

Museo. Igualmente, su nombre aparece múltiplemente registrado en las «Adiciones a la Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra. Inventario de Monumentos Megalíticos». Fundación «Barrié de la Maza», Pontevedra 1977. Entresacamos imágenes de su autoría: En la lámina IV: «Planos de la excavación de la Mamoia de Chan da Arquíña», lámina V: Dolmen con grabados serpentiformes en Parada de Alperiz (en colaboración de Martínez López); las láminas XII y XIII son de la autoría de Arturo Santos Zas, con motivo de dibujar las piezas neolíticas de la Mámoia de Chan da Armada y de la mámoia de Chan de Castiñeiras, monumentos megalíticos cuyas excavaciones habían sido realizadas por Sobrino

Lorenzo-Ruza como Director de las mismas en 1953, 1956 y 1957, y publicadas en la revista *Gallaecia* 2, 1977, en Número de Homenaje a nuestro arqueólogo, y en el que yo también colaboré y fui el alma y empuje. Nuestro arqueólogo colaboró en varios ayuntamientos pontevedreses, enviando datos rigurosos, empíricos, al *Noticiero Arqueológico Hispánico*, entre 1956 y 1961 (póstumas). He aquí algunas: «Ayuntamiento de Pontevedra, parroquia de S. Pedro de Campañó localizó mámoas; ayuntamiento de Moraña: en el monte Ardegán existen 11 mámoas, «referencia verbal» (a A. García Alén) de nuestro arqueólogo; este grupo y el anterior se denominan «Mámoas de Saídos de Rozas»; ayuntamiento de Marín, Santo Tomé de Piñeiro: Monte Pedralonga: «dos de los soportes tienen inscuturas.» Fué excavada por R. Sobrino Lorenzo—Ruza en 1957". Finalmente, para no alargar más, en el ayuntamiento de Moaña, S. Pedro de Domayo: Chan da Arquíña: y que daría lugar a una importante publicación suya. La síntesis-presentación de los autores es significativa. Así: «En este período, por otra parte, se han realizado nuevas exploraciones y excavaciones. A las llevadas a cabo en nuestra provincia, en forma rigurosa, por Sobrino Lorenzo-Ruza, han venido a añadirse las de Álvarez Blázquez, Fernández Rodríguez, de la Peña y Sierra».

Nuestro arqueólogo perteneció a diversas instituciones académicas y relacionadas con la Prehistoria y la Arqueología. De entre ellas el Instituto «Padre Sarmiento» de Estudios Gallegos, donde ingresó como miembro el 2 de enero de 1959, y asistió como colaborador a una reunión del Instituto el 8 de Enero; y ya antes había colaborado desde diversos aspectos y publicó en sus «Cuadernos», y además contribuyó, entre otras gestiones, con su saber en la exposición «Monasterios del Císter en Galicia», organizada en 1953. Su nombre figura, además, en el «Diccionario Histórico de la Arqueología en España» (2.009), realizado por Gloria Mora y Jordi Cortadella.

### **Vaquero Palacios, Vaquero Turcios y Sobrino Lorenzo-Ruza**

Nuestro arqueólogo fue el Aparejador, por oposición, del Ayuntamiento de Santiago desde 1940. Aparte era Licenciado en Medicina y profesor de Dibujo Lineal en la Escuela «Maestro Mateo». Dada su valía colaboró con arquitectos de prestigio, o sencillamente, ellos lo solicitaban. Tuvo una grata relación con Joaquín Vaquero Palacios (1900—1998), arquitecto nacido en Oviedo, y que vivió en Santiago varios años, donde construyó el Mercado de Abastos, por lo menos. En el archivo de nuestro arqueólogo se conservan

fotos hechas por él y anotaciones diversas: señal clara de que colaboró de alguna manera con Vaquero. Su esposa se llamaba Rosa Turcios Darío, sobrina del poeta Rubén Darío. Fue durante 15 años Director de la Academia de España en Roma, y en el archivo de Sobrino se conservan cordiales postales de Navidad desde «San Pietro in Montorio» y variadas cartas. Su hijo J. Vaquero Turcios (1933-2010), además de estudios de arquitectura en Roma, era pintor y escultor. El Instituto «P. Sarmiento» organizó en 1954, Año Santo, una exposición sobre dibujos de ambos plasmando Compostela en sus rúas y monumentos. También era un apasionado de la arqueología y del arte rupestre. Porqué conectaban tan bien con Ramón Sobrino? Porque ambos arquitectos también eran artistas, también emitían belleza en los diseños que ejecutaban; eran además arquitectos de ideas -creativos, reflexivos, originales- y se interesaban por la arquitectura popular (R. Sobrino también), mientras que José María Banet (1903-1984), el arquitecto municipal de Santiago, y su compañero de profesión, era fundamentalmente arquitecto de estilos, un funcionario cumplidor y seguro que también era muy distinta la «atmósfera» en el trato.



18- Felipe Ruza García Barros Alemparte (1855-1950). Foto Pintos. 1916. Su personalidad influyó en los dos arqueólogos.

### Arqueólogo de campo

La excursión directa a los petroglifos era una práctica que había ejecutado por lo menos desde 1946, año de la muerte de su padre, y por supuesto antes lo acompañaba con frecuencia a los yacimientos. Con su cámara fotográfica y su cartera conteniendo anotaciones puedo asegurar que él conocía *vivencialmente* todos los petroglifos a los cuales se refiere en sus publicaciones; para localizarlos se valía sobre todo de mapas cartográficos y, ya en las parroquias, de guías que se ofrecían o siguiendo las indicaciones exactas de los paisanos; y allá llegaba, y acaso con un tiempo poco favorable para la labor en algunas ocasiones; pero su pasión y su entusiasmo estaban allí, palpitantes y gozando de ese presente fecundo que le correspondía como un laurel de victoria. Practicaba con sumo interés y eficacia la Galicia de la piedra labrada y la Galicia de la página impresa. Adjuntamos alguna página de sus Agendas . «5 de julio de 1955. Recorro toda la citania (de Santa Tecla) con todo detenimiento y me hago cargo de todos los lugares del monte. Encuentro el petroglifo del P.Jalhay. Dibujo y fotos del petroglifo de espirales. Encuentro una piedra con grandes fossettes en donde dicen existe un supuesto «cromlech». Después, por supuesto, en su despacho elaboraba los datos empíricos de una manera sólida, incluyendo sus lecturas, para sus publicaciones, y así perpetúan su memoria.

### IV.- FINALES DEL LIBRO DE LA VIDA

Lo que queda al final de toda vida *interesante y productiva* es la materia inorgánica; directamente: la obra publicada, colgada o expuesta, leída, conocida y conservada, y también aludo a las fotografías de todo tipo, tan fundamentales para elaborar una biografía. También, claro, todo tipo de filmaciones. El residuo final de todo latir vital *fecundo* es la

obra dejada, en cualquier estado de permanencia y de suerte; y desde luego también es una manera de inmortalidad y de «resurrección», como en cierto modo sucede con estos tres personajes, cada uno desde su aportación. Ingresaron hace tiempo en el terreno de la historiografía de la Arqueología y son ya sobradamente conocidos en este campo, tanto que entraron ya, cada uno de manera o grado diferente, en la rara categoría del icono o del mito, y a ello contribuyeron mucho reediciones, exposiciones, catálogos, monografías, artículos y reseñas sobre ellos en estas últimas décadas, y anuncio que vendrán más publicaciones y acciones en honor de ellos, con plena justicia. Como, por ejemplo, el gran Catálogo y futura Exposición a realizar por el «Colectivo A Rula» sobre Sobrino Lorenzo-Ruza: «Memoria y legado de los petroglifos». Como también la tercera edición del «Corpus». Los tres tuvieron una vida realizada y apasionada en el cumplimiento de su vocación, y dejaron un copioso legado para la posteridad, y que ahora es admiración, valoración y enriquecimiento de todos\*.

#### DOCUMENTACIÓN: ARQUIVO ÁNGEL NÚÑEZ

- 1- Librería/galería de arte «Sementeira». Rúa Mazacáñamos, 15. Noia. Exposición de dibujos de petroglifos a lápiz y a tinta de Ramón Sobrino Lorenzo-Ruza (1915-1959) y presentación de los mismos a cargo de Ángel Núñez Sobrino. Marzo de 1982.
- 2- Expediente completo de Ramón Sobrino Lorenzo-Ruza en la Fundación «Juan March». Madrid. Ejercicio de 1958.

#### BIBLIOGRAFÍA BREVE

- Colectivo A Rula: «Ramón Sobrino Lorenzo-Ruza (1915-1959). Memoria y Legado de los petroglifos» (en imprenta).
- Filgueira Valverde, José (1976): «Castelao e os Estudos Galegos». Catálogo da Exposición. Instituto Padre Sarmiento de Estudos Gallegos.
- Franco Grande, Xosé Luís (25-IV-2016): «En memoria de Don Casto Sampedro». *La Voz de Galicia*.
- Núñez Sobrino, Ángel (1994): «Enrique Campo: el desarrollo de una promesa (Estudio antropológico)». *El Museo de Pontevedra*.
- (1995): «La Sociedad Arqueológica, la salvación de la piedra labrada». *El Museo de Pontevedra*.
- Núñez Sobrino, Ángel: (1999): «Sampedro Folgar y Vales Villamarín: dos labores logradas.» Pontevedra. *Revista de Estudos*. n. 14.
- (2004): Texto sobre Enrique Campo. *Artistas gallegos. Figuras*. Galicia Nova Edicións.
- (2006): «Enrique Campo (1890-1911): participación y correspondencia». Revista *Pontenova*. Diputación de Pontevedra.
- (2015): «Ramón Sobrino Lorenzo-Ruza (1915-1959), eximio arqueólogo». *Anuario Brigantino*, n. 38.
- (2019): «Ramón Sobrino Buhigas (1888-1946), actualidad dun arqueólogo». *Adra*, n. 14. Museo do Pobo Galego. Santiago de Compostela.
- Peña Santos, Antonio de la (27 de agosto de 1991): «Campo Lameiro y el arte rupestre al aire libre». *Xornal Diario*.
- Ramón Sobrino Buhigas, «Arqueólogo e Naturalista» (Octubre de 1988): Catálogo de la Exposición en el Museo de Pontevedra.
- Sampedro y Folgar, Casto (1930): *Libro de Oro de la provincia de Pontevedra*. P.P.K.O. Vigo.
- Sánchez Cantón, F.J. (1946): Tres referencias a Enrique Campo Sobrino. En: «La linoleografía en Galicia». VVAA. Ediciones de la revista *Spes*.
- Sobrino Lorenzo-Ruza, Ramón (1955): Reseña en la Revista *Zephyrus* de la Universidad de Salamanca. Curso de Arqueología de Campo. Santander.
- La Bibliografía restante se remite al *Anuario Brigantino 2015*, n. 38 y al *2017*, n. 40.

\* Digitalización de las fotos por parte del «Colectivo A Rula».

Agradecimientos: Jose Manuel Barros y Pablo San Martin.